



Facultad de Educación Infantil

Departamento Pedagogía - Psicología

**Trabajo de Diploma en opción al Título de
Licenciado en Educación.
Especialidad Pedagogía- Psicología**

Tema: Sistema de actividades para favorecer la inteligencia emocional en escolares con manifestaciones de violencia.

Autor: Marielkis Pérez Navarro

Tutor(a): MsCYerina Rubio de la Iglesia. Asistente

Junio, 2020

“Es muy importante entender que la Inteligencia Emocional no es lo opuesto a la inteligencia, no es el triunfo del corazón sobre la cabeza, es la intersección de ambas”

ÍNDICE

Resumen

Summary

Introducción.....	7
Métodos de investigación	11
Población y Muestra.....	13
Operacionalización de las variables	13
I Análisis de los antecedentes y referentes teóricos que sustentan el estudio de la inteligencia emocional y la violencia en escolares del nivel primario.....	14
1.1 Referentes teóricos que sustentan el estudio de las emociones.....	14
1.2 La inteligencia emocional: referentes teóricos para su estudio.....	16
1.3 Una aproximación al estudio de la violencia y sus manifestaciones en la etapa escolar.....	19
II Diagnóstico del estado actual de la inteligencia emocional en los escolares con manifestaciones de violencia de la escuela Pedro Hernández Segura	22
III Propuesta de Actividades para favorecer la inteligencia emocional en los escolares con manifestaciones de violencia de la escuela Pedro Hernández Segura	26
Conclusiones.....	32
Recomendaciones.....	33
ReferenciasBibliográficas.....	34

Anexos

RESUMEN

El presente estudio fue realizado en el municipio San Antonio del Sur de la provincia Guantánamo con el objetivo de elaborar un sistema de actividades que favorezca la inteligencia emocional en escolares con manifestaciones de violencia de la escuela primaria Pedro Hernández Segura. La población fue constituida por 7 menores con manifestaciones de violencia entre los que se encontraban 5 varones y 2 hembras. Para dar cumplimiento al objetivo fueron aplicados diferentes métodos del nivel teórico, empírico y estadístico- matemático. Los instrumentos aplicados fueron, la Entrevista, el TMMS, la observación y la revisión de documentos. Entre los resultados se obtuvo que los menores estudiados se caracterizan por presentar dificultades en el reconocimiento de sus emociones, poca capacidad de comprender los estados emocionales e incapacidad para la autorregulación emocional. Finalmente se fundamenta y diseña el sistema de actividades.

SUMMARY

The present study was carried out in the San Antonio del Sur municipality of the Guantánamo province with the aim of developing a system of activities that favors emotional intelligence in schoolchildren with manifestations of violence at the Pedro Hernández Segura primary school. The population consisted of 7 minors with manifestations of violence, including 5 males and 2 females. To fulfill the objective, different methods were applied at the theoretical, empirical and statistical-mathematical levels. The instruments applied were: the Interview, the TMMS, observation and document review. Among the results, it was obtained that the minors studied were characterized by presenting difficulties in the recognition of their emotions, little capacity to understand emotional states and inability for emotional self-regulation. Finally the system of activities are designed.

INTRODUCCION

La inteligencia emocional es un término relativamente reciente, que hace referencia a un constructo que complementa el concepto tradicional de inteligencia, enfatizando las contribuciones emocionales, personales y sociales a la conducta inteligente (Fernández, Salovey, Vera, Ramos, y Extremera, 2002).

Su estudio ha recibido en los últimos diez años un empuje notable tanto desde un punto de vista cualitativo, en cuanto al grado de elaboración teórica que ha alcanzado, como desde una perspectiva cuantitativa a tenor del número de publicaciones científicas que ha suscitado tanto (Candela, Barbera, Ramos y Sarrio, 2007, Quintana, Martínez y Galván, 2012).

La inteligencia emocional agrupa el conjunto de habilidades psicológicas que permiten apreciar y expresar de manera equilibrada nuestras propias emociones, entender las de los demás, y utilizar esta información para guiar nuestra forma de pensar y nuestro comportamiento.

En función de esto abarca cualidades como la comprensión de las propias emociones, la capacidad de ponerse en el lugar de otras personas y la capacidad de regular las emociones de forma que mejore la calidad de vida. La regulación o manejo emocional es uno de los componentes de la Inteligencia Emocional (IE, en adelante) implica fundamentalmente aprender a administrar las emociones a favor de la persona (Garaigordobil y Oñederra, 2010).

Son múltiples las asociaciones entre IE y habilidades/actitudes/aptitudes positivas estudiadas. Se ha podido comprobar que aquellas personas que son capaces de expresar y entender las emociones, comprender el significado de las experiencias

emocionales y regular sus sentimientos, presentan mayor ajuste psicológico y social (Mayer, Roberts y Brasade, 2008). La IE se asocia a características personales positivas como comportamiento prosocial, empatía, mejores relaciones familiares y de amistad, buena calidad de interacciones sociales, salud general y satisfacción en el trabajo (López et al., 2004).

La Organización Mundial de la Salud (2001), en correspondencia con esta posición, se pronunciado en los últimos años instando a incorporar dentro de los contenidos curriculares la adquisición y desarrollo de habilidades para la vida y en ellas hace referencia a las de control emocional (dominio de las emociones), las cognitivas (procesamiento de la información) y sociales (favorecedoras de las relaciones interpersonales) con el objetivo de reforzar el éxito profesional y personal.

La escuela del siglo XXI ha asumido y reflejado desde el inicio este debate, y se ha comprometido con la doble misión de educar tanto lo cognitivo como lo afectivo, lo académico y lo emocional; con la certeza de que ambos tipos de aprendizajes están inseparablemente interconectados y que se trata de una falsa dicotomía.

Aunque en la política educacional cubana hace muchos años se explicita la necesidad de formar integralmente la personalidad de nuestros estudiantes y en la formación académica de los profesores se toman como referentes teóricos el concebir la formación y desarrollo de la personalidad en la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, por razones de diversa índole en la realidad de las prácticas educativas el aprendizaje cognitivo ha ocupado un lugar privilegiado, ya que en definitiva es el usualmente más demandado por los docentes, por la familia y por la sociedad, quizás debido a que sigue primando en el imaginario popular de que de los resultados en las evaluaciones dependerán en gran medida las oportunidades que los escolares adolescentes y jóvenes tendrán para su realización profesional.

Ante esta situación, varios han sido los estudios encaminados a proponer nuevas soluciones y alternativas a la actual temática. En este sentido se destacan los estudios de Rafael Bisquerra (2003), quien resalta la necesidad de la inteligencia emocional como una respuesta a las necesidades sociales que no están

suficientemente atendidas en el currículo académicoordinario. Entre estas necesidades están la presencia de ansiedad, estrés, depresión, violencia, consumo de drogas, suicidios, comportamientos deriesgo, etc. Todo ello es, en gran medida, consecuencia del analfabetismo emocional.

La formación de la inteligencia emocional requiere de una prácticacontinuada. Por esto, se hace necesario iniciarla en los primerosmomentos de la vida y debe estar presente a lo largo de todo el ciclo vital.Por lo tanto, debería estar presente en la educación infantil, primaria,secundaria, familia, formación de adultos, medios sociocomunitarios,organizaciones, personas mayores, etc.

Nuestro país no se mantiene al margen de esta situación, en Cuba en los últimos años se han realizado varias investigaciones (Z. Bello, C. Martínez2008,2009) sobre laproblemática de la inteligencia emocional, intentando demostrar en primer lugar suutilidad no solo en el ámbito laboral y en la terapia donde se ha aplicado, sinotambién en el ámbito de las instituciones educativas.

Desde esta mirada, y apoyados además en la experiencia del autor durante su práctica concentrada se identifican las siguientes insuficiencias:

- Es insuficiente la realización de acciones que se realizan para estimular los procesos afectivos en los escolares.
- Existen actitudes hostiles, intolerantes, bajos niveles de escucha y comportamientos violentos, lo que denota bajo nivel de inteligencia emocional.
- Insuficiencias en el autoconocimiento, expresión de emociones y autocontrol emocional.
- Poca tolerancia a las frustraciones y dificultades en el control de los impulsos.
- Insuficiente formación académica donde se reconozca el papel de las emociones y su repercusión en el logro del desarrollo personal.

Por ello se propone para el presente estudio el siguiente **problema científico**:

¿Cómo favorecer la inteligencia emocional en escolares con manifestaciones de violencia de la escuela primaria Pedro Hernández Segura del municipio San Antonio del Sur?

Para dar cumplimiento al mismo se declara el siguiente **objetivo general**:

Elaborar un sistema de actividades que favorezca la inteligencia emocional en escolares con manifestaciones de violencia de la escuela primaria Pedro Hernández Segura del municipio San Antonio del Sur.

Para dar cumplimiento al objetivo se formularon siguientes las **preguntas científicas**:

1. ¿Cuáles son los antecedentes y referentes teóricos que sustentan el estudio de la inteligencia emocional y la violencia en escolares del nivel primario de la escuela Pedro Hernández Segura del municipio San Antonio del Sur?
2. ¿Cuál es el estado actual que presenta la inteligencia emocional en los escolares con manifestaciones de violencia de la escuela Pedro Hernández Segura del municipio San Antonio del Sur?
3. ¿Qué vía utilizar para favorecer la inteligencia emocional en los escolares con manifestaciones de violencia de la escuela Pedro Hernández Segura?
4. ¿Cómo evaluar las acciones diseñadas para favorecer la inteligencia emocional en los escolares con manifestaciones de violencia de la escuela Pedro Hernández Segura del municipio San Antonio del Sur?

Para cumplimentar el objetivo, responder las preguntas científicas y solucionar el problema científico, se formularon las siguientes **tareas de investigación**:

1. Análisis de los antecedentes y referentes teóricos que sustentan el estudio de la inteligencia emocional y la violencia en escolares del nivel primario.

2. Diagnóstico del estado actual de la inteligencia emocional en los escolares con manifestaciones de violencia de la escuela Pedro Hernández Segura del municipio San Antonio del Sur.
3. Elaboración de un sistema actividades para favorecer la inteligencia emocional en los escolares con manifestaciones de violencia de la escuela Pedro Hernández Segura.
4. Evaluación del nivel de efectividad del sistema de actividades diseñadas para favorecer la inteligencia emocional en los escolares con manifestaciones de violencia de la escuela Pedro Hernández Segura.

Se utilizaron los diferentes métodos de investigación:

Del nivel Teórico

- **Histórico – Lógico:** para fundamentar desde la teoría el desarrollo histórico de los estudios realizados sobre la inteligencia emocional y la violencia.
- **Inductivo – deductivo:** Permitió valorar las posiciones teóricas fundamentales de los autores, desde la relación entre lo particular y lo general en el estudio de la Inteligencia emocional y la violencia.
- **Analítico - Sintético:** Fue empleado para identificar y analizar los distintos elementos teóricos que conforman los términos empleados, permitiendo la definición de indicadores teóricos de la problemática valorada en la investigación. Además, se empleó en la integración de los resultados obtenidos en el estudio.
- **Análisis documental:** Fueron revisados los expedientes de los estudiantes con el objetivo de obtener información sobre las características de los sujetos del estudio como APP, Edad, Procedencia, etc., así como datos que resultaran de interés sobre su comportamiento violento y la capacidad de regulación emocional.

- **Consentimiento informado:** Fue empleado con el objetivo de garantizar los aspectos éticos esenciales en la práctica investigativa. En este sentido se solicitó el consentimiento a los padres de los menores que formaron parte de la población de estudio.

Métodos del nivel Empírico

- **Observación:** Fue aplicada durante todo el estudio con el objetivo de evaluar el comportamiento extra verbal y corroborar a través del mismo la información brindada en el resto de las técnicas, en este sentido se tuvo en cuenta la actitud asumida por los sujetos durante el proceso de aplicación de los instrumentos, así como las posibles manifestaciones de violencia y la forma en que identifican y regulan sus emociones.
- **Entrevista Semiestructurada:** Fue aplicada a los menores que constituyen la población de estudio, a la maestra y los padres de los estudiantes. Se utilizó con el objetivo de obtener información sobre los alumnos estudiados, así como evaluar el conocimiento que tienen los mismos sobre las emociones que experimentan y la regulación que ejercen las mismas sobre su comportamiento.
- **Trait Meta-MoodScale(TMMS-24):** Teniendo en cuenta que el estudio se propone como población de estudio a los menores, se decidió emplear la versión reducida y modificada por Fernández -Berrocal, Extremera y Ramos en el 2004. La misma fue validada en Cuba por la Msc. Caridad Luisa Casanova Rodríguez en el 2012. La prueba evalúa la inteligencia emocional a través de tres subescalas:(1) percepción emocional (atención a los sentimientos o capacidad para sentir e identificarlos sentimientos de forma adecuada; (2) comprensión de sentimientos (claridad o capacidad para comprender los estados emocionales propios); y (3) regulación emocional (reparación de los estados de ánimo o capacidad para regularlos estados emocionales correctamente). La prueba consta de 24 ítems en relación a los cuales debe informar del

grado de acuerdo con el contenido de los mismos utilizando una escala líkert de 1 a 5 (nada de acuerdo-totalmente de acuerdo).

- **Criterio de especialistas:** permitió evaluar la efectividad del sistema de actividades elaborado para su implementación.

Del nivel Estadístico – Matemático

- **Técnica de Análisis porcentual:** Posibilitó el análisis de la información obtenida en las entrevistas y las pruebas aplicadas.

Población y Muestra:

La población del estudio estuvo formada por 7 menores con manifestaciones de violencia de la escuela primaria Pedro Hernández Segura del municipio San Antonio del Sur.

Entre las características de la población tenemos 5 varones y 2 hembras para un 71.4 y 28.6 % respectivamente. De los 7 estudiantes 4 pertenecen al quinto grado (57.1%) y 3 al sexto grado (42.9 %).

Definición Operacional de Variables.

Inteligencia emocional: Es la capacidad de procesar la información emocional con exactitud y eficacia, incluyéndose la capacidad para percibir, asimilar, comprender y regular las emociones propias y las de los demás.

Para la evaluación de la misma se utilizan los siguientes indicadores:

- ✓ Percepción emocional: Habilidad para identificar las emociones en sí mismo y en los demás.
- ✓ Comprensión emocional: Capacidad de conocer bien sus propios estados emocionales.
- ✓ Regulación emocional: Capacidad para irrumpir y regular los estados emocionales negativos y prolongar los positivos.

DESARROLLO

I Análisis de los antecedentes y referentes teóricos que sustentan el estudio de la inteligencia emocional y la violencia en escolares del nivel primario.

1.1. Referentes teóricos que sustentan el estudio de las emociones.

El interés del hombre por la comprensión de los orígenes y causas de las emociones viene desde la antigüedad. Desde el siglo V A.C, Hipócrates, afirmaba que la estabilidad emocional del hombre dependía del equilibrio de cuatro humores: sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra. De ahí que todavía se conserve el término humor para referirse a los estados de ánimo. Un exceso de bilis negra, por ejemplo, era para Hipócrates la causa de la depresión. Por eso se llamó a ésta también 'Melancolía', que viene de melanos- negro y kolos, bilis (Belmonte, 2007).

Sin embargo, pese al avance de la ciencia y el paso de los años, no existe aún un consenso entre los investigadores sobre cómo definir la emoción y la naturaleza de estas (Eckman y Davison, 1994, citado en García, 2013). Varias han sido las propuestas, algunos diferenciando entre emociones básicas y emociones complejas (Belmonte, 2007).

Una de las Teorías más conocidas de las emociones es la del fisiólogo, filósofo y psicólogo estadounidense Williams James, expuesta en 1884, y la del físico y psicólogo danés Carl George Lange, de 1885; en ellas se sostiene que las emociones son explicables únicamente por sus componentes viscerales, musculares y vasculares. Para estos autores, las emociones no son otra cosa que las sensaciones corporales que producen. Ambas teorías fueron conocidas como “Teoría periférica de las emociones” o Teoría James–Lange, y son un ejemplo del modelo biologicista que intenta explicar el funcionamiento psicológico.

Uno de los primeros y más importantes aportes en cuanto al estudio del componente emocional resultan los trabajos de Freud. El mismo, fue de los primeros en negar que lo más importante en el estudio de la emoción son los componentes orgánicos que la acompañan, en este sentido contradice la teoría unilateral de James y Lange alegando que al centrar el estudio en los órganos que se comprometen con la emoción, se pierde de vista estudiar a la emoción misma. Desde esta perspectiva, Freud cuestiona y al mismo tiempo resalta el papel de las emociones en las causas y alteraciones del comportamiento.

Ofreciendo su apoyo a esta respuesta freudiana sobre el estudio de las emociones se destacan los aportes de Vigotski, quien aprecia que ambas posiciones (la periférica y la central), al biologizar las emociones, son incapaces de ver en ellas lo que tienen propiamente de humanas: el significado que cada una de ellas tiene para la persona que las siente; es decir, la influencia que la conciencia y el pensamiento tienen en cada una de ellas; su relación estrecha con la personalidad de cada individuo; la dependencia que aquellas tienen con las vivencias del sujeto en un contexto histórico, bajo condiciones sociales concretas, y, sobre todo, su desarrollo y cambio cualitativo durante las condiciones de vida del hombre (González, 2000).

En este sentido Vigotski otorga a la emoción un lugar equivalente al de los procesos cognitivos en la constitución de las unidades de la psique que, aunque no llega a explicitarlas en la complejidad en que se las plantea, evidencian un nivel

diferente en la comprensión de lo psíquico, enfatizando la naturaleza procesual de sus formas más complejas de organización. (González, 2000).

De igual modo para Mayer y Salovey, las emociones son más que reacciones viscerales y estados sensoperceptuales. Para ellos, las emociones son respuestas organizadas a través de los límites de los subsistemas psicológicos, incluyendo el sistema cognitivo, motivacional y fisiológico. Plantean que las emociones son en sí mismas información que pueden y deben ser procesadas por la mente (Mayer y Salovey, 1990 citado en González, Piqueras y Linares, 2010).

Desde entonces, se aplica la palabra emoción para describir todo estado, movimiento o condición por el cual el hombre advierte el valor o importancia que una situación determinada tiene para su vida, sus necesidades o sus intereses. Las emociones han sido consideradas como la reacción inmediata del ser vivo a una situación que le es favorable o desfavorable (Álvarez y Becerra, 2011).

Uno de los autores más difundidos en los últimos años en el estudio de las emociones es Rafael Bisquerra (2003), en sus estudios, el mismo considera ejes detallados que dan lugar a la polaridad de las emociones y enfatiza tres ejes fundamentales a la hora de clasificar las mismas: la intensidad, la temporalidad y la especificidad.

I.2La inteligencia emocional: referentes teóricos para su estudio.

Durante décadas los psicólogos han considerado la inteligencia como el uso de las aptitudes necesarias para la supervivencia y el progreso (Piaget, 1972; Wechsler, 1958, citado en Chamarro, &Oberst, 2004). En consecuencia, los tests de inteligencia miden aspectos como la retención de información general, la comprensión de expresiones y situaciones, el razonamiento analógico-matemático, entre otros, es por ello que nuestra sociedad ha valorado de forma pertinaz durante los últimos siglos un ideal muy concreto del ser humano: la persona inteligente. En la escuela tradicional, se consideraba que un niño era inteligente cuando dominaba las lenguas clásicas, el latín o el griego, y las matemáticas, el álgebra o la geometría.

Más recientemente, se ha identificado al niño inteligente con el que obtiene una puntuación elevada en los tests de inteligencia. El cociente intelectual (CI) se ha convertido en el referente de este ideal y este argumento se sustenta en la relación positiva que existe entre el CI de los alumnos y su rendimiento académico: los alumnos que más puntuación obtienen en los tests de CI suelen conseguir las mejores calificaciones en la escuela.

En el siglo XXI esta visión ha entrado en crisis por dos razones. Primera, la inteligencia académica no es suficiente para alcanzar el éxito profesional. Segunda, la inteligencia no garantiza el éxito en nuestra vida cotidiana. La inteligencia no facilita la felicidad ni en la pareja, ni con los hijos, ni que tengamos más y mejores amigos. El CI de las personas no contribuye al equilibrio emocional ni a la salud mental. Son otras habilidades emocionales y sociales las responsables de nuestra estabilidad emocional y mental, así como de nuestro ajuste social y relacional.

Fue entonces que los psicólogos comenzaron a estudiar la inteligencia desde perspectivas que trascienden lo puramente cognitivo y a vincular este concepto con variables sociales, emocionales, etc. Tal es el caso de un reciente constructo psicológico, denominado inteligencia emocional, del mismo, existen tantas definiciones casi como autores han escrito sobre el tema, no obstante, los orígenes de este novedoso término tienen sus inicios desde el estudio de la inteligencia social, inicialmente identificado por Thorndike, en 1920 (citado en Extremera & Berrocal, 2005) quien la define como la habilidad de entender y manejar a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas para actuar sabiamente en relaciones humanas.

Posteriormente, Gardner (1983), incluye las definiciones de inteligencia Intrapersonal e Interpersonal en su teoría de las inteligencias múltiple. Estas dos inteligencias serían las que conforman la inteligencia social y las define de la siguiente forma: Inteligencia interpersonal es la habilidad de entender a otras personas, identificar lo que los motiva, cómo trabajan, cómo trabajar cooperativamente con ellos. Inteligencia Intrapersonal, es la habilidad para

reconocer los aspectos internos de sí mismo, el acceso a la propia vida emocional, a la propia gama de sentimientos, la capacidad de efectuar discriminaciones entre emociones y ponerles un nombre y recurrir a ellas como un medio de interpretar y orientar la propia conducta. Posteriormente, Salovey y Mayer (1990) (citado en Mayauteet. *al*, 2010) incluyen estos dos tipos de inteligencia en lo que definieron como Inteligencia emocional.

Para Salovey y Mayer (1993) incluye la “habilidad de supervisar y entender las emociones propias y la de los demás, discriminar entre ellas y usar la información para guiar el pensamiento y las acciones de uno”. Así mismo, el propio Gardner (1993) define luego la inteligencia emocional como “El potencial biopsicológico para procesar información que puede generarse en el contexto cultural para resolver los problemas”.

Sin embargo, uno de los principales autores, Goleman (1995), se refiere a la inteligencia emocional como un conjunto de destrezas, actitudes, habilidades y competencias que determinan la conducta de un individuo, sus reacciones o sus estados mentales y la define como la “capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y de manejar adecuadamente las relaciones”.

Más tarde Goleman (1998), reformula esta definición de la siguiente manera: “capacidad para reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, para motivarse y gestionar la emocionalidad en nosotros mismos y en las relaciones interpersonales”.

En otro sentido, Simons y Simons (1997, citado en Garaigordobilet. *al*, 2013), plantean que la Inteligencia Emocional fue relacionada en un principio con el carácter y al plantear la sinonimia entre ambos términos los consideraban términos equivalentes. Bar-On (1997) define la inteligencia emocional como “un conjunto de capacidades no cognitivas, competencias y habilidades que influyen la habilidad de cada uno para tener éxito y afrontar las demandas ambientales y las presiones”.

Una vez expuestas diferentes definiciones sobre el tema tratado, se puede apreciar que cada una de ellas entiende la inteligencia emocional como una forma de interactuar con el mundo, en la que juegan un papel de incuestionable valor las emociones y el modo en que son conocidas y manejadas, que tiene en cuenta habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, etc.

Sin embargo, se hace evidente que desde las definiciones expuestas el término incluye 2 formas alternativas de ser estudiado: En primer lugar, la inteligencia emocional puede ser entendida como un rasgo de personalidad que permite adaptarse eficazmente al entorno, aprender de la experiencia y superar los obstáculos mediante la reflexión. En segundo lugar, el concepto alude a reacciones psicofisiológicas de las personas ante situaciones estresantes desde un punto de vista adaptativo, tales como aquellas que implican peligro, amenaza, daño, pérdida, éxito, novedad, etc.

Estas reacciones pueden ser de carácter universal, independientes de la cultura y que producen cambios en la experiencia afectiva, en la activación fisiológica y en la conducta expresiva. Es por ello que la Teoría propuesta por Salovey y Mayer facilita un nuevo y aceptado marco para investigar y comprender los mecanismos de adaptación emocional ante las situaciones de estrés.

Por esta razón este constituye el referente teórico en el cual se apoya el presente estudio, desde esta perspectiva se puede definir la Inteligencia emocional como la capacidad para procesar la información proporcionadas por las emociones, las personas emocionalmente inteligentes son aquellas que saben atender a las emociones originadas en su entorno, comprenden las posibles causas y consecuencias de esas emociones y, en consecuencia, desarrollan estrategias para regular o manejar esos estados emocionales (Mayer y Salovey, 1997; Mayer, Salovey y Caruso, 2000).

Esto facilita el procesamiento de la información emocional de modo que se dirige la atención hacia aquello que es relevante para solucionar los problemas. Asimismo, permite adoptar diferentes puntos de vista y múltiples perspectivas de los problemas (Cabello, Ruiz y Berrocal, 2010).

Sin embargo, pocos años más tarde de haber formulado su primera definición, Mayer *et al.* (2000) reformulan el concepto y explican de manera integral que la inteligencia emocional es “la capacidad de procesar la información emocional con exactitud y eficacia, incluyéndose la capacidad para percibir, asimilar, comprender y regular las emociones”. De este modo, la inteligencia emocional incluye las habilidades de: Percibir las emociones personales y la de otras personas. Tener dominio sobre las emociones propias y responder con emociones y conductas apropiadas ante diversas circunstancias. Participar en relaciones donde las emociones se relacionen con la consideración y el respeto. Trabajar donde sea, en la medida de lo posible, gratificante desde el punto de vista emocional.

1.3 Una aproximación al estudio de la violencia y sus manifestaciones en la etapa escolar.

La violencia es un fenómeno histórico que se relaciona con condiciones sociales particulares, expresándose en el escenario de la vida privada y pública, en las relaciones entre ciudadanos; y entre estos y sus estados, constituyendo una de las primeras causas de muerte en el mundo y una de las primeras causas de discapacidades y de años potenciales de vida útil perdida, siendo importante su efecto sobre la salud mental, más aún cuando las víctimas de la violencia se concentran entre la población joven que viven años con sus discapacidades físicas, psicológicas o ambas (OPS, 1994).

En América Latina existe un reconocimiento de que la modernización y la globalización han producido cambios acelerados en las relaciones que tuvieron tradicionalmente las generaciones jóvenes con las relaciones intergeneracionales, a lo que se agrega la polarización económica y la exclusión. Esta situación ha

sido analizada por numerosos expertos en educación y ha determinado la existencia de nuevos planteamientos explicativos y propuestas programáticas.

Una enseñanza concordante con las condiciones contemporáneas reconoce que la experiencia educativa requiere constituirse en un acontecimiento válido para los estudiantes: “La pregunta no es cómo aprendieron los alumnos lo que les enseñé sino qué hacen con lo que les enseñé” (Duschatzky y Corea 2005). Ello tiene consecuencias en el manejo de las relaciones y los códigos, y lleva a un cambio sustantivo difícil de lograr, tanto en el posicionamiento como en el papel de la escuela.

Refiriéndose al término violencia como concepto, existen numerosas definiciones de diferentes autores, entre las que se destaca la que la considera como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona, grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar daños psicológicos, trastornos del desarrollo, privaciones, lesiones o muerte”, esta definición comprende tanto la violencia interpersonal como el comportamiento suicida y los conflictos armados, cubre también la más amplia gama de hechos que van más allá del acto físico para incluir las amenazas o intimidaciones, además de lesiones y muerte; la definición abarca innumerables consecuencias del comportamiento violento, como los daños psíquicos, privaciones y deficiencias del desarrollo que comprometen el bienestar de los individuos, las familias y las comunidades (Concha, 2002).

También se ha definido la violencia como cualquier proceso o condición por la cual un individuo o grupo social viola la integridad física, psicológica o social de otras personas. Es considerada como el ejercicio de una fuerza indebida de un sujeto sobre otro, siempre que sea experimentada como negativa (Almenares y Ortiz, 1999; Martínez, 2018).

De acuerdo con los diferentes tipos de daño que la violencia ocasiona, se el presente estudio se apoya en la clasificación propuesta por Cristóbal Martínez:

- Violencia física:

Se refiere a cualquier acción no accidental, que genere daño físico o enfermedad en la persona afectada. La intensidad del daño puede variar desde un perjuicio leve hasta una lesión mortal.

- Violencia emocional-psicológica:

Es cualquier acto u omisión que dañe la integridad, la autoestima o el desarrollo potencial de la persona. Típicamente, se presenta bajo la forma de hostilidad verbal crónica, insultos, burlas, desprecio, rechazo, ridiculización, críticas o amenazas, así como el constante bloqueo de las iniciativas.

II. Diagnóstico del estado actual de la inteligencia emocional en los escolares con manifestaciones de violencia de la escuela Pedro Hernández Segura.

Para el diagnóstico realizado fueron aplicados los instrumentos propuestos para la realización del estudio. En este sentido se obtuvo a través de las entrevistas

realizadas a la maestra y la directora del Centro que el 100 % de los menores estudiados manifiesta comportamientos que se describen con indisciplinas, impulsividad y agresividad.

Se corroboran manifestaciones de violencia en el 100% de los estudiantes evaluados, caracterizadas fundamentalmente por insultos y conductas desafiantes. Se observa un comportamiento predominantemente hostil y discrepante ante las exigencias y normas de disciplinas establecidas por el Centro escolar.

Estos resultados son relevantes en tanto existen numerosos estudios que demuestran la prevalencia de comportamientos psicopatológicos de riesgo desde las primeras etapas de la vida (Mestre, Frías y García, 2004; Rodríguez, 2016). Otras investigaciones revelan que los niños y niñas de primaria son más proclives a verse envueltos en problemas de malas relaciones, intimidaciones y malos tratos (Mayá, Prado y Martínez).

Estos resultados resaltan la necesidad de potenciar el reconocimiento de la institución escolar como contexto y fundamento para las estrategias y las alternativas de prevención en cuanto a la violencia se refiere.

Teniendo en cuenta que la personalidad se desarrolla a raíz del proceso de socialización, en la que el niño asimila e incorpora entre otras cosas las actitudes, valores y costumbres de la sociedad, se considera necesario resaltar la función de los padres, quienes serán los principales encargados de contribuir en esta labor, a través de su amor y cuidados, de la figura de identificación que son para los niños. La familia es claramente una institución decisiva en materia de prevención del delito en una sociedad. Si es una familia que funciona bien, impartirá valores y ejemplos de conducta en las edades tempranas que serán después fundamentales cuando los jóvenes deban elegir en sus vidas frente a encrucijadas difíciles. Si entra en proceso de desarticulación deja de cumplir dicha función. Así parecen evidenciarlo los estudios mencionados.

Todo esto resalta la necesidad de entender a la familia como la primera escuela de aprendizaje emocional para los más pequeños. En este sentido resulta necesario, por no decir imprescindible, que partiendo del hecho de que los padres son concebidos como el primer modelo de imitación de los hijos, sean éstos educados y entrenados en cuanto a inteligencia emocional se refiere, de modo que cuando una actitud emocionalmente inteligente se practique pueda servir de patrón de comportamiento para los más jóvenes, quienes serán sin lugar a dudas, la sociedad del mañana.

En relación a la evaluación de los componentes de la inteligencia emocional, tras haber sumado los ocho ítems dentro de cada grupo, y ubicado en la tabla correspondiente los resultados, sin olvidar diferenciar si el realizador del test es del sexo masculino o femenino, se puede decir que significativamente 6 menores, para un 85.7 % de total, se ubica en la categoría “*debe mejorar su percepción emocional*”, y 1 menor, representando el 14.3 %, manifestó puntuaciones que lo ubican en la categoría inadecuada percepción emocional..

Se puede afirmar entonces que en los menores estudiados existe un predominio a no prestar atención a las emociones. En este sentido, el trabajo emocional puede ser una intervención clave, ya que la percepción emocional ha sido definida como la habilidad básica para lograr la regulación emocional en general. Como plantean Oberst&Lizeretti, (2004) la conciencia de uno mismo es la clave de la inteligencia emocional. Las personas que tienen claridad sobre sus sentimientos, toman decisiones en su vida que van de acuerdo con ellos y en general, aciertan.

En cuanto a la capacidad de comprender y regular las emociones se obtuvo como resultado relevante que el 100 % de los escolares presentan marcadas dificultades, en este sentido se obtuvo como resultado en los diferentes indicadores que en la comprensión emocional los 7 menores presentan dificultad, en la comprensión con una puntuación baja que se ubica entre los 18 y 28 de total, ninguno se ubica en la categoría adecuada ni se obtuvo representación para la que los ubica en excelente comprensión y regulación emocional.

De manera general se puede afirmar que los menores estudiados se caracterizan por presentar dificultades en los componentes que integran la Inteligencia Emocional, de este modo, prestan poca atención a sus emociones y por ello les cuesta comprender y acceder a sus propios estados emocionales, resultando ser incapaces de su propia regulación emocional.

En prácticamente todos los menores se observaron desarreglos emocionales y, a primera vista, éstos se pueden relacionar con la carencia de habilidades emocionales tal como se describe en los modelos de la inteligencia emocional, la evitación del contacto social y la falta de empatía, la impulsividad y el exceso de emociones negativas también pueden estar relacionados con la inhibición de la expresión emocional.

Según estos autores, las personas con puntuaciones elevadas en Inteligencia emocional son más eficaces a la hora de evitar situaciones que pueden producir encuentros desagradables o frustrantes; o bien, poseen mejores recursos de afrontamiento, mayor auto-eficacia, mejor regulación adaptativa y reparación de emociones, etc. Aunque los mecanismos mediante los cuales la inteligencia emocional influye en la capacidad de afrontamiento del individuo no están del todo identificados, ni constituyen objetivos en el presente estudio, se hace casi evidente la contribución de la Inteligencia emocional al ajuste psicológico, especialmente a través de la habilidad de regular las emociones, lo cual, como se ha dicho anteriormente, lleva implícito la percepción y comprensión de las mismas.

En varios estudios el grupo de investigación de la Universidad de Málaga ha podido mostrar que los individuos con más inteligencia emocional, muestran mejor ajuste psicológico, tanto en la vida cotidiana como en situaciones vitales que requieren mayores recursos de adaptación (Fernández-Berrocal, Ramos y Orozco, 2000).

En conjunto, en la presente investigación se han identificado un conjunto de variables que pueden estar directamente implicadas con los componentes de la

Inteligencia Emocional, la extensión de estos resultados resulta de vital importancia al ámbito familiar, educativo, comunitario, de modo que se aspira a la formación y/o potenciación de dicho constructo psicológico, y en otro sentido la atención a estos resultados puede no solo perfeccionar y consolidar el estudio, sino también soslayar las posibles limitaciones del mismo.

Existen también una serie de causas sociales que al final confluyen en un mismo mínimo común denominador: familias desestructuradas incapaces de cumplir la función primordial de transmitir normatividad al menor: padres agresivos, alcohólicos, padres “ausentes”, familias marginales o desarraigadas, enfermedad mental, entre otros.

III Propuesta del Sistema de Actividades para favorecer la inteligencia emocional en los escolares con manifestaciones de violencia de la escuela Pedro Hernández Segura.

La palabra sistema aparece con una frecuencia no desestimable en los estudios asociados al campo de la educación y es recurrencia tangible en las obras

didácticas que actualmente ven la luz. Su elaboración constituye, a la vez, el propósito de muchas investigaciones en las cuales se erige como el resultado científico que estas aportan al objeto de indagación.

La teoría de un sistema en su propósito más amplio, contempla la elaboración de herramientas que capaciten a otras ramas de la ciencia en su investigación práctica.

Por si sola, no demuestra ni deja de mostrar efectos prácticos. Para que una teoría de cualquier rama científica esté sólidamente fundamentada, ha de partir de una sólida coherencia sostenida por la misma. Es el contexto adecuado que permitirá dar soporte a una nueva explicación. La misma trata de ir desengranando los factores que intervienen en el resultado final, a cada factor le otorga un valor conceptual que fundamenta la coherencia de lo observado, enumera todos los valores y trata de analizar todos por separado y, en el proceso de la elaboración de un postulado, trata de ver cuantos conceptos son comunes y no comunes con un mayor índice de repetición, así como los que son comunes con un menor índice de repetición.

Puede decirse que el sistema de actividades:

- Está diseñado para resolver problemas en la práctica y vencer dificultades con optimización de tiempos y recursos.
- Permiten proyectar un cambio cualitativo en función de eliminar las contradicciones entre el estado actual y el deseado.
- Responden a un proceso de planificación donde se produce el establecimiento de secuencias de acciones orientadas a alcanzar los objetivos propuestos.
- Se interrelacionan dialécticamente en un plan general los objetos o fines que se persiguen.

El sistema de actividades está encaminado a darle solución al problema determinado, basados en principios y características que reflejan los juicios que fundamentan el accionar diario del educador penal.

Las actividades propuestas serán implementadas en la Escuela Primaria Pedro Hernández Segura del municipio San Antonio del Sur. Cada una de las actividades tendrá una duración entre 45 minutos- 1 h.

- **Actividad # 1**

Título: Tela de Araña

Objetivo: Establecer las relaciones de rapport. Encuadrar la tarea disminuyendo las ansiedades del grupo y presentando al coordinador; así como los objetivos de la Estrategia, las fechas, horarios y locales.

Forma de organización: Técnica participativa

Forma de evaluación: a través de una técnica participativa PNI.

Orientaciones para el desarrollo de la actividad: Consiste en una técnica de presentación, en la cual el coordinador tomará una bola de hilo de estambre y se presentará diciendo nombre, edad, profesión y sus expectativas sobre el trabajo en el grupo; seguidamente se quedará con la punta del hilo en sus manos y lanzará la bola a cualquiera de los miembros del grupo, el cual se presentará diciendo su nombre, edad, profesión, etc. Así sucesivamente hasta que se hayan presentado todos los miembros del grupo y se forme con el hilo la Tela de Araña.

- **Actividad #2**

Título: El álbum de momentos felices.

Objetivo: Propiciar en al escolar la búsqueda de momento generadores de bienestar, seguridad y placer en su vida diaria.

Forma de organización: Dibujos

Forma de evaluación: Álbum de dibujos.

Orientaciones para el desarrollo de la actividad: Se colocarán en círculo y se le dará la orientación de comentar algunos momentos felices y/o agradables que han experimentado en su vida. Finalmente se le indicará que realicen un dibujo donde proyecten y manifiesten alguna emoción experimentada en el suceso narrado.

- **Actividad # 3**

Título: La comunicación

Objetivo: Reflexionar acerca de la importancia de la comunicación como vínculo que dinamiza y media en el establecimiento de adecuadas relaciones interpersonales.

Forma de organización: Taller

Forma de evaluación: a través de una técnica participativa PNI.

Orientaciones para el desarrollo de la actividad: Se comienza el debate con la pregunta de que ellos entienden por relaciones interpersonales y su relación con la comunicación. Sus ideas serán reflejadas en la pizarra y se va construyendo el conocimiento. El coordinador guiará el debate para que se revelen aquellos aspectos de las relaciones interpersonales que están afectando la comunicación, deben abordarse aquellas deficiencias identificadas en el diagnóstico, así como potenciar la capacidad de escucha, y esclarecer como todo esto influye directamente en el comportamiento.

- **Actividad #4**

Título: Filmoterapia

Objetivo: Favorecer la capacidad de comprensión emocional y su importancia en la regulación del comportamiento mediante el empleo de medios audiovisuales.

Forma de organización: Debate

Forma de evaluación: Una palabra

Orientaciones para el desarrollo de la actividad: Se explicará a los escolares que verán una película. La película narra la historia de la joven Riley Anderson cuando,

con sólo 11 años, tiene que dejar atrás su vida en el Medio Oeste y mudarse a San Francisco.

Visto el filme se dirige el debate en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Qué guía la vida y el comportamiento de Riley Anderson?
- ¿Qué emoción intenta dominar el comportamiento de Riley Anderson?
¿Lo logra? ¿Por qué?
- ¿Qué papel juega la emoción “tristeza en la vida de Riley Anderson?
- A partir de lo observado en el filme ¿Cómo se pone de manifiesto lo aprendido en su vida personal?
- ¿Qué importancia le conceden a las emociones en nuestro comportamiento y nuestra vida?

- **Actividad #5**

Título: El enfado

Objetivo: Identificar situaciones favorecedoras de ira y favorecer la autogestión saludable de dicha emoción.

Forma de organización: Debate

Forma de evaluación: Una palabra

Orientaciones para el desarrollo de la actividad: se les preguntará que cosas o situaciones son las que los hacen enfadar, se anotará en una lista. Posteriormente se solicitará una pareja voluntaria que dramatice una de las situaciones antes mencionadas. Al finalizar se les preguntará como se han sentido, qué creen que sienten sus compañeros cuando uno de ellos se enoja. También se reflexionará sobre como se sienten ellos cuando otro compañero está enfadado. Finalmente el coordinador explicará que el enfado puede conducir a una emoción negativa: la ira; y enfatizará algunas de sus consecuencias.

- **Actividad # 6**

Título:El semáforo

Objetivo: Identificar las diferentes emociones y su expresión en el comportamiento.

Forma de organización: Técnica Participativa

Forma de evaluación: PNI

Orientaciones para el desarrollo de la actividad: Se les explica que todas las personas tienen algunas señales físicas en su cuerpo cuando experimentan las emociones, por ejemplo, si están enojados y manifiestan ira, las manos sudan, el rostro se pone más rojo, la vista se nubla, los oídos suenan, y aumentan las pulsaciones del corazón. Por esto se les enseñará la técnica del semáforo, la cual se describe a continuación:

Luz Roja: Cuando identifiquen en sí mismos las características descritas en el párrafo anterior, se debe actuar con la luz roja, es decir, deben detenerse.

Luz Amarilla: Es cuando se identifica que la intensidad de las emociones ha disminuido y se puede llegar a un entendimiento.

Luz Verde: Es el momento de avanzar pero conscientes de encontrar la mejor manera de llegar a un estado normal.

- **Actividad #7**

Título: Nos Relajamos

Objetivo: Facilitar la utilización de las técnicas de relajación como alternativa ante las emociones de ira, enojo, etc.

Forma de organización: Técnica participativa, debate.

Forma de evaluación: a través de una técnica participativa PNI.

Tiempo: 45 min

Participantes: Psicólogo, Psiquiatra, Pacientes.

Orientaciones para el desarrollo de la actividad: Las técnicas de relajación son muy utilizadas en la población infantil, y en este caso se relacionarán con las emociones, es decir, se les explicará que muchas veces frente a una situación en las que nos ponemos nerviosos o exaltados solemos reaccionar de manera inadecuada, de modo que lo controlaremos y actuaremos desde la relajación, demostrando los momentos en que la ideas fluirán del mejor modo posible.

Actividad # 8

Título: Las tres sillas

Objetivo: Evaluar, integrar y cerrar los contenidos abordados.

Forma de organización: Debate.

Tiempo: 45 min

Orientaciones para el desarrollo de la actividad: Cada uno de los miembros del grupo pasará por las tres sillas incluyendo al coordinador o facilitador: Silla #1: ¿Cómo Llegué?; Silla #2: ¿Cómo sentí el proceso?; Silla #3: ¿Cómo me voy? de modo que puedan ser evaluadas las actividades y su desarrollo en función de los objetivos propuestos.

CONCLUSIONES

- La sistematización de los referentes teóricos contribuyó a la conceptualización de la inteligencia emocional y las manifestaciones de la violencia.
- Los menores con manifestaciones de violencia se caracterizan por presentar dificultades en el reconocimiento de sus emociones, poca capacidad de comprender los estados emocionales e incapacidad para la autorregulación emocional.
- Fue diseñada la propuesta de actividades que favorecerá la inteligencia emocional en los escolares con manifestaciones de violencia de la escuela Primaria Pedro Hernández.

RECOMENDACIONES

- ✓ Continuar desarrollando investigaciones dirigidas a estudiar la Inteligencia Emocional en el ámbito docente.
- ✓ Destacar la necesidad de potenciar conocimientos básicos de inteligencia emocional en la familia y la escuela como forma de prevenir manifestaciones de violencia.
- ✓ Implementar las actividades propuestas en aras de favorecer la inteligencia emocional en el trabajo con los menores que presentan manifestaciones de violencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ✓ Almenares Aleaga M, Lauro Bernal I, Ortiz Gómez M. Comportamiento de la violencia intrafamiliar. Rev Cub Med Gen Integr 1999; 15(3): 285-292.
- ✓ Álvarez, M., Becerra, M. (2011). El desarrollo social y afectivo en los niños de primer ciclo básico. Seminario de tesis, Facultad de Educación, Universidad Mayor, Santiago.
- ✓ Azoh Berry J. ¿Cómo puede permanecer el abuso familiar a personas con discapacidad mental? Revelaciones desde una comunidad urbana en Nuevo León México. [Sitio en Internet]. Hallado en: <http://www.intersalud.es>. Acceso en Abril 2018.
- ✓ Belmonte Martínez, C (2007). Emociones y Cerebro. Rev. Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, 101(1), 59-68.
- ✓ Bello, Z. (2009). Alternativa psicopedagógica para la educación de la inteligencia emocional en niños con dificultades en el aprendizaje. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. UCPEJV. La Habana.
- ✓ Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. Revista de Investigación educativa, 21(1), 7-43.

- ✓ Cabello, R., Ruiz-Aranda, D. & Fernández-Berrocal, P. (2010). Docentes emocionalmente inteligentes. REIFOP, 13 (1). (Enlace web: <http://www.aufop.com>)
- ✓ Candela, A., Barberá, E., Ramos, A. & Sarrió, M. (2015). Inteligencia emocional y la variable género. *Revista electrónica Motivación y Emoción (REME)* 5(10) ISSN-1138-493X.
- ✓ Concha Estrada A, Krug E. Informe Mundial sobre la Salud y la Violencia de la OMS: Una herramienta de trabajo. *Rev Pan Salud Pública* 2002; 12(4): 227-229.
- ✓ Chamarro, A. & Oberst, U. (2014). Modelos teóricos en inteligencia emocional. *Aloma*, 14, 209-217.
- ✓ Fernández-Berrocal, P., Salovey, P., Vera, A., Ramos, N. y Extremera, N. (2012). Cultura, inteligencia emocional percibida y ajuste emocional: un estudio preliminar. *Revista Española de Motivación y Emoción*, 3, 159-167.
- ✓ Garaigordobil, M. y Oñederra, J. (2010). Inteligencia emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores. *European Journal of Education and Psychology*. 3(2), 243-256. ISSN 1888-8992.
- ✓ Garaigordobil, M., Aliri, J., Martínez, V., Maganto, C., Bernaras, E., & Jaureguizar, J. (2013). Conducta antisocial: conexión con emociones positivas y variables predictoras. *Apuntes de Psicología*. 31(2), 123-133. ISSN 0213-3334.

- ✓ García, M. (2013). Inteligencia emocional: estudiando otras perspectivas. UMBRAL. Revista Educación, cultura y sociedad. 3(4), 143-148.
- ✓ Gardner, H. (1995). Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica. Barcelona. Editorial Paidós.
- ✓ Goleman, D. (1995). La Inteligencia Emocional. Kairós. Barcelona, España.
- ✓ Goleman, D. (1998). La práctica de la inteligencia emocional (resumen). Kairós. Barcelona.
- ✓ Goleman, D. (2000). La inteligencia emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual. México: Ediciones B.
- ✓ González, A., Piqueras, A. y Linares, V. (2010). Inteligencia Emocional en la Saud física y mental. Electronic Journal of Research in Educational Psychology, 8(2), 861-890. ISSN: 1696-2095.
- ✓ González Rey, Fernando. (2000) El lugar de las emociones en la constitución social de lo psíquico: El aporte de Vigogtski. Rev. Educação&Sociedad, 21(70), 132-147.
- ✓ López-Angulo L, Fundora-Quintero Y, Valladares-González A, Ramos-Rangel Y, Blanco-Fleites Y. (2016) Prevalencia de la violencia física y psicológica en relaciones de pareja heterosexuales. Revista Finlay. 5(3). Disponible en: <http://revfinlay.sld.cu/index.php/finlay/article/view/371>.

- ✓ Martínez C. Salud Familiar. Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba, 2003.

- ✓ Martínez I. Torres Mercé. De agresividad y violencia ¿haciendo neuróticos? Interpsiquis 2002. [Sitio en Internet]. Hallado en: <http://www.psiquiatria.com/congreso>. Acceso en Abril 2018.

- ✓ Mollá López, L., Prado Gascó, J.; Martínez Rico, J: Bullying e Inteligencia Emocional en niños escolares. Calidad de vida y salud.2015, Vol. 8(2) 131 - 149.

- ✓ Oberst, U. & Lizeretti, N.P. (2004). Inteligencia emocional en psicología clínica y en psicoterapia. Revista de Psicoterapia, 60 (4), 5-22.

- ✓ Organización Panamericana de la Salud y Violencia. Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud 1994, 15(6):4-10.

- ✓ Viaplana, J. (2006) Teoría de las emociones. Estudio histórico-psicológico acerca de la edición del texto Teoría de las emociones de Lev Vigotsky. Signos Lingüísticos 4, 179-193 Madrid, Akal.

ANEXO 1

Consentimiento informado.

La investigación consiste en una encuesta sobre usted y el menor que deben responder con sinceridad. Su participación es totalmente voluntaria y confidencial y si desea abandonarla puede hacerlo cuando lo desee.

Yo _____,

Madre (padre) del menor _____

Ejerciendo mi libre poder de elección y mi voluntad expresada por este medio, doy mi consentimiento para participar en el estudio. He decidido mi participación sin sufrir presión alguna y sin temor a represalias en caso de rechazar la propuesta. Se me ha asegurado que la información que yo brinde es confidencial. Estoy consciente de mi derecho a no responder a cualquier pregunta que me considere indiscreta, sin tener que dar razones para ello, y que tengo el derecho de retirarme si considero oportuno no continuar la investigación.

Para que así conste firmo el presente consentimiento a los ____ días del mes de _____ de _____.

Nombre y Apellidos: _____

Firma: _____

ANEXO 2

TMMS-24

A continuación encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase y indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas.

Señale con una "X" la respuesta que más se aproxime a sus preferencias.

1- Nada de Acuerdo

2- Algo de Acuerdo

3- Bastante de acuerdo

4- Muy de Acuerdo

5- Totalmente de acuerdo

- Presto mucha atención a los sentimientos.
- 2. Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.
- 3. Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.
- 4. Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.
- 5. Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos
- 6. Pienso en mi estado de ánimo constantemente.
- 7. A menudo pienso en mis sentimientos
- 8. Presto mucha atención a cómo me siento.
- 9. Tengo claros mis sentimientos.

- 10. Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.
- 11. Casi siempre sé cómo me siento.
- 12. Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.
- 13. A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.
- 14. Siempre puedo decir cómo me siento.
- 15. A veces puedo decir cuáles son mis emociones.
- 16. Puedo llegar a comprender mis sentimientos.
- 17. Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.
- 18. Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.
- 19. Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.
- 20. Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.
- 21. Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.
- 22. Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.
- 23. Tengo mucha energía cuando me siento feliz.
- 24. Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.

ANEXO 3

Guía de entrevista para padres y profesores de los menores estudiados

1. ¿Manifiestan una adecuada valoración de sí mismos, reconociendo sus puntos fuertes y débiles?
2. ¿Reconocen emociones y sentimientos en ellos mismos?
3. ¿Son capaces de expresarlas verbal y no verbalmente?
4. Cuando están inmersos en situaciones de conflictos, ¿se dejan arrastrar por sus sentimientos y emociones?
5. ¿Pueden regular sus emociones negativas, y atenuar en alguna medida sus efectos, expresándolas de forma asertiva?
6. ¿El aprendizaje y desarrollo cognitivo de los estudiantes es afectado por sus estados de ánimo y emociones durante las actividades docentes?
7. ¿El aprendizaje y desarrollo social de los estudiantes es afectado por sus estados de ánimo y emociones durante las actividades extradocentes?
8. ¿Se puede apreciar que sus actuaciones son coherentes con sus pensamientos y criterios?
9. ¿Pueden exponer sus experiencias personales en diferentes situaciones docentes y no docentes, y reflexionar acerca de ellas?
10. ¿Son capaces de distanciarse de sus puntos de vista y ponerse en el lugar de los otros?
11. ¿Son capaces de integrarse y trabajar en equipos eficientemente?

